



OPINIÓN

ESCENA DEL CRIMEN

GERARDO JIMÉNEZ

Falsas empresas de seguridad detrás de los desaparecidos

Armando Zúñiga Salinas, presidente de la Sociedad Nacional de Industriales de Seguridad Privada A.C., (ASUME) no duda en reconocer que el crimen organizado puede estar detrás de empresas pantalla de seguridad privada para reclutar y causar la desaparición forzada de personas, que con engaños acuden a falsas propuestas de trabajo.

"La principal preocupación es esa, que el crimen organizado pudiera esconderse atrás de una empresa de seguridad privada. Esa es la preocupación principal que tenemos los empresarios formales, los que cumplimos y lo que queremos es que todos cumplan porque hoy tenemos un gran reto. Prácticamente el 100 por ciento de las empresas tiene hoy un servicio de seguridad privada, ya sea un guardia, una alarma, tecnología", declaró hace unos días.

Y es que la ley que regula a las empresas de seguridad privada es "obsoleta" y se ha convertido en un martirio desde hace una década, según lo que ha denunciado tanto Zúñiga, como el gremio de la seguridad privada.

Diversas administraciones no han puesto la debida atención para regular este servicio que ofrecen actualmente ocho mil grupos en distintos grupos de custodia y vigilancia que operan en México.

"Hay una una reforma constitucional al artículo 73 que ordena al Congreso a expedir la Ley General de Seguridad Privada. Llevamos tres años de que está vencido y no se ha expedido.

Esa ley va a ayudar a que se regule mejor la seguridad privada y evitar que el crimen pueda encontrarla.

"En el Congreso siempre hay prioridades, pero justamente ahora que la estrategia de la seguridad está cambiando hacia la inteligencia, hacia la coordinación, creemos que es el momento ideal para expedir esta ley", argumentó el presidente de ASUME.

Un ejemplo real de esta operación criminal se hizo pública en marzo de 2016, cuando la entonces Fiscalía

General del Estado (FGE) de Jalisco anunció la detención de 13 personas acusadas de operar una empresa fantasma que se dedicaba al reclutamiento de jóvenes para ser sicarios o distribuidores de drogas del Cartel Jalisco Nueva Generación.

Jesús Eduardo Almaguer Ramírez, entonces fiscal de Jalisco, explicó que las y los detenidos trabajaban para la empresa SEGMEX, una falsa firma de seguridad privada que operaba en Tlaquepaque, Puerto Vallarta y otras zonas de la entidad.

Con volantes falsos repartidos en Lagos de Moreno y San Juan de Los Lagos, por solo mencionar algunas localidades, SEGMEX ofrecía trabajo a hombres en el sector de seguridad privada por un salario mensual de tres mil pesos, mismo que podría incrementar si contaban con experiencia como policías o militares.

Un año después del descubrimiento de la empresa fantasma al servicio del CJNG, las autoridades de Jalisco descubrieron tres campamentos de entrenamiento en zonas de difícil acceso del estado. El hallazgo arrojó más datos sobre su manera de operar.

En años subsecuentes se dieron más casos, donde las víctimas ante la falta de oportunidades de trabajo acudían a estos llamados de los que no había retorno.

Como lo dijo Armando Zúñiga, es momento de que con el nuevo modelo de seguridad también se regule a estas empresas que ofertan vigilancia y custodia, ahí el llamado para titular de Seguridad y Protección, Ciudadana Omar García Harfuch y la propia secretaria de Gobernación, Rosa Icela Rodríguez.

EVIDENCIAS

Una más de la falta de protocolos en la Secretaría de Seguridad Ciudadana (SSC). Es un principio dentro de la policía capitalina que ningún mando puede exponerse ante una situación de evidente riesgo, porque es quien encabeza y opera la logística de la tropa.

Tal parece que eso se le olvidó el pasado 18 de marzo a Rogelio Ramón Hipólito, coordinador general de Áreas Técnico Operativas, de la subsecretaría de Operación Policial, con indicativo Ocelotl, quien recibió una patada frontal en el rostro de uno de los manifestantes que se encontraban a las afueras del Congreso capitalino ante las confrontaciones por la votación de la nueva ley de la tauromaquia.

Un mando con su experiencia, sin equipo, se expuso a una fractura de nariz y la historia pudo tener otro final, pero a través de redes sociales y cuentas externas que ensalzan a la secretaria local lo quisieron mostrar como un héroe.